



**Sociedad Central
de Arquitectos**

Fundada el 15 de marzo de 1886

**Revista
de Arquitectura
N° 219**

Fundada el 15 de abril de 1904

NVNA

Buenos Aires / Diciembre 2005
\$12 / ISSN 0327-330X

SCA

Detenerse en los inicios

O cómo no olvidarse de lo que no tenemos que olvidar...

Por Ricardo Flores y Eva Prats



Eva Prats (Barcelona 1965) y Ricardo Flores (Buenos Aires 1965) forman estudio en Barcelona en 1998. Trabajan principalmente para la Administración Pública en proyectos de Espacio Público, Rehabilitación y Vivienda Social. Ambos son profesores en la Escuela de Arquitectura de Barcelona desde 1998.

Hay esa especie de superposición entre el inicio del trabajo, los inicios de abrir un local, un nuevo despacho... y todos los inicios que contendrá ese lugar, con todos los proyectos y cursos que se comenzarán a suceder dentro de él.

En estos primeros momentos lo que va llenando los espacios del estudio son nuestros propios dibujos, las maquetas, los libros de nuestros autores favoritos, unos cuadros bonitos... que nos rodean y acompañan nuestro pensamiento, dándonos ánimos cada vez que los miramos.

El optimismo y la ilusión del inicio de un proyecto, como el del inicio del despacho, son los que nos ayudan a avanzar. Y esto se renueva en cada nuevo trabajo. La hoja en blanco, el encargo nuevo, los primeros días en que no sabemos qué haremos. ¿Sabremos comenzar? El desasosiego de no saber si seremos capaces... se mezcla con la ilusión de que, una vez más, todo puede ser, cualquier cosa, lo que queramos... sólo es cuestión de encontrar las líneas adecuadas...

Pero... ¿qué es especial acerca de los inicios de una actividad, o de un momento, o de un lugar? Comenzar es no solo una especie de acción, sino también es un marco mental, una especie de trabajo en sí mismo... una actividad... un modo de la conciencia... ¿Por dónde comenzar? Vamos dando vueltas, acercándonos a diferentes autores que nos interesan, abrimos sus libros buscando pistas... hasta que de repente, sin saber cómo, encontramos una línea de trabajo, y por ella avanzamos, hasta que nos volvemos a atascar...

Es tan aliviante cuando has encontrado la línea que sostiene el proyecto... Normalmente podemos trabajar días y días y días y no llegar a ninguna parte. Entonces, de repente, ahí está.

Parece que muchas veces sucede sin querer. Dibujando y dibujando, de repente dos líneas se juntan y te recuerdan algo. Es por casualidad. Una persona que trabaja con un tipo de sistema de circuitos, de repente se da cuenta de que esa pieza conectada a esa otra produce aquello otro... siempre hay un elemento casual

Entonces el inicio está en el momento en que se adquieren unos conocimientos, a partir del reconocimiento de los datos conocidos, la afirmación de una distancia, una separación... y desde ella... la innovación, alguna innovación que permite darnos cuenta de que hemos comenzado.

Y después, convivir largo tiempo con el impulso que genera los inicios...

No hay, en nuestra opinión, otra herramienta para trabajar los proyectos que el dibujo, con la ayuda lateral de las maquetas. Por esto intentamos cuidar el dibujo de una manera exagerada desde los primeros croquis hasta los dibujos finales ya que allí es donde se verifica la calidad del trabajo de cada día, se eligen los caminos por seguir y las decisiones por tomar.

Un dibujo genera al siguiente y este al siguiente, y así hasta el final. Estos documentos son para nosotros el lugar donde ya sucede la arquitectura, ya que contienen la precisión y atributos propios del dibujo de arquitectura que le dan un valor en sí mismo, anterior a la obra y casi independiente de ella.

Los dibujos y maquetas son tratados por nosotros como documentos, dada su gran capacidad de informar: al carpintero, al ingeniero y a nosotros mismos. Son documentos capaces en sí mismos de implicar la totalidad del trabajo.

Lo que nos preocupa es que, en la reunión, esos planos o maquetas se expliquen por nosotros, que sean completos en cuanto a su capacidad de informar la futura construcción.

Otras veces nos parece que los proyectos se hacen solos. Los dejas sobre la mesa un tiempo, mientras corres a acabar otras cosas, y los vas mirando de reojo, al pasar, hasta que alguna solución de otro trabajo se mete de repente y te ayuda a resolverlo.

Las ideas se pasan de una mesa a otra, de un proyecto a otro, cambiadas de escala o de orientación. A veces ves de nuevo un plano sobre una de las mesas de trabajo y piensas que, si el dibujo tuviera otra escala, ese perfil pasaría de ser un banco a ser un pasamanos para la escalera del edificio de viviendas que estamos dibujando ahora, o que ese fragmento de maqueta a escala 1/20 es tan

grande que es fácil encontrarle utilidad en el estudio como caja para estilográficas y estampillas... igual que el banco de la plaza del Museo de Palma, que es el campesino catalán de Miró o un *croissant*...

Al tiempo de haber abierto el despacho empieza la construcción. La evolución de las obras es desgastante, hay mucha responsabilidad en juego y mucha gente implicada pero con intereses distintos al de construir bien el proyecto.

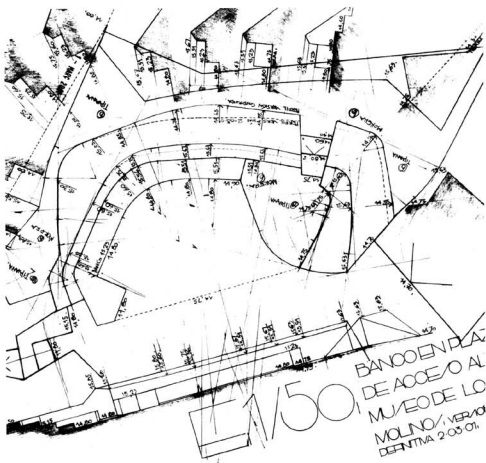
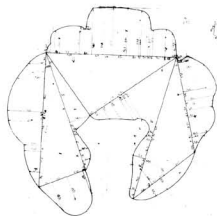
Hay situaciones muy duras durante el proceso de construcción, y estas situaciones parecen cambiar tu relación con el trabajo en el estudio.

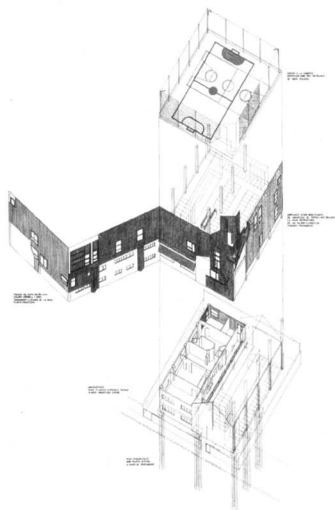
Si en un principio la ilusión estaba en los trabajos de una manera más natural, por la edad que tienes, la novedad y el vértigo de empezar a construir, ahora en la vuelta al estudio después de las obras parece fundamental que esa ilusión inicial se convierta en una disciplina. Los dos términos, ilusión y disciplina, pueden sonar contrarios, pero se mantienen en paralelo en el día a día del estudio.

La producción es variada, dibujos, maquetas, publicaciones académicas, organización

del material para ser explicado... incluso los proyectos ya construidos vuelven a ser dibujados para explicar algo nuevo que hemos descubierto. También los fotomontajes son una manera de traer otra vez un proyecto al despacho, para que se mezcle con los otros que ya están ahí, entre las paredes de las habitaciones, buscando relaciones entre ellos...

Es importante recuperar los proyectos para nuestra cadena de pensamientos, reincorporarlos de nuevo al trabajo actual del





estudio, superando el cansancio con que la obra nos ha hecho mirarlos.

Es un trabajo de doble resistencia: a las ideas y a los largos tiempos que tiene cualquier proyecto, son años de convivencia con él, y acabar con una buena relación, poder introducirlo de nuevo en el estudio que pueda convivir con los trabajos más actuales es importante para todos.

Al ser nuestro estudio un lugar pequeño, esta disciplina de la ilusión es la que mantiene el ritmo de trabajo, un ritmo que nos da una cierta autonomía respecto a ese mundo de la construcción, que es al mismo tiempo hacia donde nos dirigimos y del que nos protegemos.

En este trabajo que nos protege del trabajo, en esa decisión para no olvidar lo que no tenemos que olvidar, empieza a ser vital el cuidado del método por usar y sus herramientas, estar atentos al proceso.

Si nos preocupa la producción de documentos que nos aseguran la construcción de nuestras ideas, hemos de cuidar de los lápices, el papel, las escuadras y la manera de usar cada una de estas herramientas, pues su uso influirá en el resultado final.

No perder la disciplina de dibujo aprendida en el despacho de Enric Miralles. El buen ruido de unas escuadras al dibujar a lápiz sobre el papel es algo importante para llenar las habitaciones del estudio. SCA



Arq. Ricardo Flores / Arq. Eva Prats [Conferencia 10/08]



Esta charla fue pensada como una narración que pudiera dar continuidad a una gran cantidad de material acumulado en los últimos años de nuestro estudio. La idea de la presentación no ha sido la de explicar objetos acabados –los edificios– sino de subrayar el proceso por el cual los proyectos se han ido desarrollando y las ideas, iniciando trabajos nuevos. En consecuencia, el contenido no es solo de fotos de las obras acabadas, sino dibujos, maquetas y fotomontajes. Se basa en material muy diverso y de superposiciones entre uno y otro proyecto, reflejando temas en común que existen entre ellos. Esto refleja directamente el trabajo del estudio, donde intentamos borrar las diferencias entre el momento final y el inicial del proceso de construcción. No es una presentación de proyectos de una manera usual. Los proyectos no están organizados en orden cronológico: deben ser mirados no como objetos independientes, sino como participantes de una conversación.

